



El club de los poetas muertos

TÍTULO ORIGINAL: Dead poets society
 DIRECCIÓN: Peter Weir
 GUIÓN: Tom Schulman
 PRODUCCIÓN: Steven Haft, Duncan Henderson, Paul Junger y Tony Thomas (1989)
 MÚSICA: Maurice Jarre
 FOTOGRAFÍA: John Seale
 PAÍS: Estados Unidos
 DURACIÓN: 124 minutos
 GÉNERO: Drama

REPARTO:
 Robin Williams.....John Keating
 Robert Sean Leonard.....Neil Perry
 Gale Hansen.....Charlie Dalton
 Josh Charles.....Knox Overstreet
 James Waterston.....Gerarg Pitts
 Alellon Ruggiero.....Steven Meeks
 Dylan Kussman.....Richard Cameron
 Norman Lloyd.....Sr. Nolan

SI NOPSIS ARGUMENTAL

A finales de los años 50, comienza un nuevo curso en la Academia Welton, una estricta y prestigiosa escuela privada situada en Vermont (Estados Unidos). A ella se incorpora John Keating, el nuevo profesor de literatura inglesa.

“Tradicción, honor, disciplina y grandeza” son los cuatro pilares de la educación que se imparten en este colegio de élite. Pero el nuevo profesor está dispuesto a desafiar a las autoridades escolares con sus peculiares métodos pedagógicos: quiere inculcar en sus alumnos el amor por la libertad y la búsqueda de la belleza como principales referentes que conducen a la realización del ser humano. Para ello, recuperan una vieja tradición escolar, “El club de los poetas muertos”, con el que darán rienda suelta a sus sueños.

CLAVES EDUCATIVAS

Esta película presenta la relación y la complicidad que se irá formando entre el profesor Keating y sus alumnos. Poco a poco adentra a los jóvenes en el mundo de la poesía y les enseña a ver la vida con otra perspectiva, en la que sean capaces de tomar decisiones por ellos mismos. Es la hora del “carpe Diem”, de disfrutar el momento, para que no pierdan lo que no podrán volver a recuperar: el tiempo. “Coged las rosas mientras podáis; veloz el viento vuela. La misma flor que hoy admiráis, mañana estará muerta...”, les dice, citando unos versos de Whitman.

Se presenta una institución educativa autoritaria, a la vez que una sociedad conservadora y estructurada en la que el papel de los jóvenes estaba muy limitado y se esperaba de ellos una actitud pasiva. El nuevo profesor, desde el primer día de clase, muestra unos métodos innovadores. Les empieza a recitar un poema, con una frase que se ha hecho célebre “Oh Capitán, mi capitán” (de Walt Whitman, dedicado al presidente Lincoln). El profesor busca la excelencia de sus alumnos. Huye de la mediocridad y alienta su creatividad a través de la superación personal que les ayudará a perseguir sus sueños y a superar sus miedos.

Pero estos métodos le enfrentan con sus colegas, con sus superiores y con los padres de los alumnos. Aquí se podría hacer una puesta en común con los alumnos/as sobre cuál es el objetivo de la educación ¿formar científicos o personas?, así como las ventajas e inconvenientes de una educación autoritaria y una idealista.